



# NOTICIA INDIVIDUAL,

QUE PRESCRIBE  
LOS LUCIDOS APARATOS CON QUE  
la Coronada Villa de Madrid, en el dia 11.  
de Septiembre del año de 1759,

CELEBRÓ EL ACTO DE PROCLAMACION  
DE NUESTRO CATHOLICO MONARCHA  
DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE.)

COMPUESTA EN PROSSA, Y VARIAS ESPECIES DE VERSO,  
POR D. JUAN MIRANDA, VECINO DE ESTA CORTE.



---

Con licencia: En Madrid, en la Imprenta del Diario, calle de la Reyna.

---

*Se hallará en las Librerías donde se vende el Diario.*



NOTICIA INDIVIDUAL

QUE PRESCRIBE LOS LUCIDOS APARATOS CON QUE LA CORONA DE MADRID EN EL DIA 11 DE SEPTIEMBRE DEL AÑO DE 1729

CELEBRÓ EL ACTO DE PROCLAMACION DE NUESTRO CATHOLICO MONARCA

DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE.)

COMUESTA EN PROSA Y VARIAS ESPECIES DE VERSO POR D. JUAN MIRANDA, VECINO DE ESTA CORTE.



Se halla en las Librerías donde se vende el Diario. En Madrid, en la Librería del Diario, calle de la Reyna.



I oy no se hallára embargada la razon, y no fuera deshonor del afecto la eloquencia, animados mis rasgos del objeto, y bebiendo de la Fuente de los Tulios, Demostenes, y Quintilianos, pudiera formar un diseno, que con equivalencias de retrato diese alguna, aunque remota, idea, de la grandeza, aparato, magnificencia, y soberania, con que la Coronada Villa de Madrid eternizó el dia 11. de Septiembre, haciendo las hojas de su Madroño papel de bronce, para que no puedan borrar los siglos letras, que caracterizó la nobleza, imprimió la lealtad, y gravó el amor;

Pero por disculpa quede,  
que quando amor contradice,  
mas de lo que puede dice,  
el que dice lo que puede.

Es la luz la que, con imprescindible necesidad, precede al ver; y la misma es impedimento, quando la tropelia de los rayos despiden effluvios con tanta abundancia, que son excessos de la potencia. Por esso nadie puede copiar al Sol; y la Aguila, que mas se remonta, si pretende escalar su llama, descendiendo pagando sus excessos en ceniza, habiendo quedado Icaro en proverbio de atrevidos, por ascender al Sol sus inconsiderados buelos:

Y aun por esso, oy el deseo  
suple faltas de la prossa,  
pues lo ciega un Sol en *Offa*,  
si dos le ofuscan en *Leo*.

Parece tiempo de romper el velo à la alegria, y descubrir esse promontorio de luz, que ilustrando del Levante al Poniente, sin reservar el dilatado campo de la espuma, nos participa ya tales influxos, que solo el de su nombre

ou

A 2

nos

nos refucita de la noche del dolor , à los vistosos Eliseos  
de la luz. Siendo:- Pero quien fino CARLOS:-

Suspense rasgo , buelo presumido:

Quien fino CARLOS , dixo , ( ser pudiera )

( debiera profeguir ) aquel lucido

Sol , que corriendo à *Leo* , vá á su esfera;

y dexando el Levante enriquecido

con uno de los rayos de la hoguera,

viene al Poniente , que desde este instante,

mas que Poniente se creerà Levante.

Pero ciega la razon , le fue preciso confessar , que solo su  
nombre llenaba de modo el buque de sus ansias , que con  
decir CARLOS , sin darle tiempo la alegria para pronun-  
ciar TERCERO, no cabiendo dentro del corazon el gozo,  
embargò los espacios de la voz, siendo su ceguedad la mis-  
ma luz, y que por tal , la carga de enamorada, le dispen-  
saba de los obscuros ropages de ciega.

Alentò su vigor ; y rompiendo por impossibles , exa-  
minò otra luz , que sobre no dexar su Zenith, era yà pre-  
ciosa expectacion de dos Mundos , creyò formar union  
Real con la primera , y ser dos Soles , que dando rayos  
á ocho luminosas Estrellas , partos legitimos del mismo  
dia , venian à cautivar los corazones, que movidos de tan  
superiores Hermosuras, acreditarian los cobardes, en lo re-  
nitentes , y hallò:

Dos Soles , en union Real,

con ocho Estrellas , que fixas,

sin los refabios de noche,

afrentan la luz del dia;

Y quando todos merecen

de la quarta Monarchia

el mando , quieren los Cielos

que en dos partes se dividan;

Pero rodeando de *Leo*

la luz que vive indivisa,

no

no aparta las voluntades  
la sombra de la partida.

Por esso mismo retrocedió el impulso, y contento, solo con ver, que MARIA AMELIA de Saxonia, nuestra amada REYNA, era el extremo de tan soberana union, retardò el trasferirla al papel, por parecerle mejor sitio el del corazon, de donde no la queria arrancar la voluntad, hasta que le fue preciso, para colocar en èl su memoria, que junta con las prendas naturales que la ilustran, dará embidia al Jaspe, apostando duraciones con la immortalidad, que en ocho Reales Pimpollos eternizarà la fama con el conjunto de sus plumas, y lenguas.

En CARLOS tenemos Padre;

y si, segun buena cuenta,  
lo mismo es ocho que ochenta,  
en MARIA, REYNA, y MADRE.

El tercer tropel de luz, que baxo las estancias de *Offa*, fue sus pension de la idèa, fue la Noble Coronada Villa de Madrid, que sobrepujando el alto concepto, que el mas lince discurso puede extraher de la imaginacion, vistió de modo sus Calles, adornò sus Plazas, levantò Obeliscos, construyò Theatros, erigió Pyramides, y por decirlo de una vez, agotò Grandezas. Que solo para Proclamacion de un REY tan REY, como nuestro Catholico Señor DON CARLOS TERCERO, pudiera caber en la classe de lo posible, sin rozarse con la de superfluo.

Lució Madrid de manera  
en tan venturoso dia,  
que solo al Sol que venia  
podia servir de esfera.

Es su Plaza Mayor una de las superiores de la Europa, pues sobre estar coronada de 615. balcones, y ocupar su circuito 1540. pies, tiene de longitud 436. y de latitud 334. siendo sus paredes tan simulados jardines en el ma-

ridage , que mostrò aquel dia de texidas flores , que simulando los de Diana en Sicilia , y los de Venus en el Ida , me vi precisado à decir:

La mayor en hermosura,  
 la mayor en cantidad,  
 mayor por la magestad,  
 mayor por la arquitectura,  
 la mayor por la figura,  
 por el arte , por primor,  
 por el adorno exterior,  
 y por todo lo que cabe,  
 no se diga , yà se sabe,  
 que es nuestra Plaza Mayor.

Eran deleyte de los ojos , no menos que del discurso, diversas fazonadas Poesias , que pendientes de delicadas Targetas fervian del no menor pábulo à la admiracion de los Eruditos ; pues

Es justo que en este dia,  
 desde el uno al otro Polo,  
 vean al mejor Apolo  
 rendida la Poesia:  
 siendo desde oy su armonía  
 pábulo de racionales,  
 pues con ansias naturales,  
 los mas sabios , y discretos  
 veneraron los *Tercetos*,  
 mas que por versos , por *Reales*.

Pendian, baxo de matizados Dofeles, los Retratos de nuestros Catholicos Monarchas , los que suspendian al Arte por lo delicado del pincel, y ansiaban el animo por el deseo del original , y no pude menos de decir:

CARLOS , con rostro marcial,  
 parece se hace temer;  
 MARIA con parecer  
 yà parece Angelical: esse

7  
esse rostro celestial,  
esse bélico aparato,  
forman tan sublime ornato,  
que esse celeste Farol  
dexára pompas de Sol  
por baxar á fer Retrato.

La Plaza de las Reales Descalzas lucia tanto en los dos Religiosos Institutos , que componen sus principales fachadas , que excediendose de afectuosos , parece que el uno hacia gala del San-Benito ; y el otro , siendo Descalzo , se calzaba las admiraciones de todos , de modo:

Que San Martin partia  
noble su capa,  
y de su San-Benito  
formaba gala;  
Siendo evidentes,  
que con nada mostraban  
el ser mas *fieles*.

Sobre ser Religiosas,  
y ser Descalzas,  
vestian las paredes,  
y las calzaban;  
Pero con esto,  
á su REY descubrian  
desnudo afecto.

Si por menor hubiera de formar el espacioso Plan de los fugetos , y partes en donde compitieron el caudal , y el primor , fuera no acabar , dexando intacto el principal objeto , que me está llamando á la Plaza de la Villa , donde lo primero que me brindò á los ojos , fue una montaña de monstruosa magnitud , que sobre estar preñada de polvora , y carbon , y haver de abortar un Betsubio , estaba gritando el concepto del Artifice , no menos sublime , que vistoso , y concurandome con ella , prorrumpi:

De la Villa la Nobleza  
 oy se vè con tanto brillo,  
 que hecho luces el Castillo  
 descubre su *Fortaleza*:

mas como naturaleza,  
 las piedras casi por juego,  
 las hizo Betubios: luego  
 dixe: este gigante ardid,  
 no necesita á Madrid  
 para ser centro de fuego.

Empeñado en repassar lo demás de la Plaza, que acreditaba la propiedad de su nombre, me vi precisado á suspenderlo por la impetuosa ola, que empezó á commover el inmenso mar de gentes, allí congregado; y no pudiendo percibir otra cosa, que *yà viene, yà viene*, desde luego congeturé que no podia ser otro, que el Excelentissimo Señor Conde de Altamira, y fue así; pues sobre un Bucéfalo de nieve, que pretendia hacer buelo, lo que es carrera, venia llevando tras sí las admiraciones de los que no eran dos veces ciegos. Siendo el Real Estandarte en su mano tan natural adorno, que parece le venia como nacido, y retrocediendo siglos, viendole renacer Fenix de la mejor Urraca, y repasando ser espejo de superior Rasura, dixe:

El que mire esta estructura,  
 parto de noble desvelo,  
 pensará que viene á pelo,  
 pero viene de *Rasura*:

A su integridad figura  
 su pompa, y magestad saca,  
 y del tiempo por triaca,  
 que las grandezas deshace,  
 oy parece que renace  
 vivo Fenix de una *Urraca*.

Queria proseguir, quando un ruidoso estrepito de Clarines,

nes, y Timbales, vi, que embargando al ayre sus estancias, y penetrando su armonia los mas retirados extremos de la Corte, violentaba dulcemente los animos á desamparar sus ocupaciones, y deleytar la vista en mas admiraciones que passos, y dixé:

Si el imán atrahe al hierro,  
 oy con qualidad distinta,  
 al oro de los afectos  
 el dulce accento traía.

La Compañia Real de Alabarderos rompía por el inmenso Pueblo, sin que la precisa fuerza la desviasse de la mas atenta politica. El mas ofendido fulminaba venganzas en la continuacion de repetidos *Vivas*, de modo, que parecia se havian jurado competencias, de una parte los afectos, y de la otra las atenciones:

La Alabarda mas activa,  
 quando su furia defata,  
 mas que instrumento que mata,  
 es ayuda de que *Viva*.

Treinta Aguaciles, que parecian Ministros, montados sobre bien pertrechados brutos, seguian el eco de los Timbales, dando á entender, que iban tan robadas sus voluntades del dulce nombre de sus Soberanos, que passando de la Jurisdiccion natural, los tenia tan Presos, que no podian romper los Grillos; y dulzemente ligados de las Cadenas del amor, por mas que apelaban al Consejo, siempre salia Decretado, que no era conforme á Justicia desencarcelar una Pasion, que tenia por perfeccion la Rebeldia:

Tal Tropa, si se repara,  
 amaba tan sin medidas,  
 que á las ansias mas crecidas  
 sobrepujaba la Vara:  
 mas era cosa bien rara  
 ver la gala, y el thesón,  
 el denuedo, y la passion, con

con que mostrando sus brillos,  
 hacian gala los Grillos,  
 y gala de la Frision.

Si pudiera desviarme del asunto, y ofrecerme víctima en las aras del desprecio, tomara este partido por no exponer mi cortedad á vista de la mayor magnitud. Si pudiera explicar la ingenuidad, sobre el papel, lo que siente en el corazon; y si inmediatamente, como produce afectos, articulasse palabras, sin duda pudiera formar algun minutissimo concepto, que descubriese, aunque de lexos, los fondos con que la Grandeza Española se presenta á la palestra, para dar á entender ser la unica. Yo por mi:

Crei, que España tenia  
 Grandeza; pero al mirarla,  
 crei no tenia el mundo  
 tal, tan superior, y tanta:  
 Grandes por naturaleza,  
 Grandes por lustres, y galas,  
 Grandes por fangre, y valor,  
 y por fin Grandes de España.

Tarde pudiera la antigüedad, aunque presentasse sus encajados Juegos Olimpicos, unir en un circo tal complejo de Magnificencia, tal lustre de liberalidad, tal lazo de superiores Piedras, tal lienzo de vistosos colores, tal Primavera de florecidos matizes, tal India de dorados rayos, tal Mogol de amontonadas Perlas, tal Betis de montadas Aguilas:

Partos del Betis, en fin,  
 en cuyas preciosas yerbas,  
 mas que cavallos que corren,  
 nacen Aguilas, que buelan.

Era lo mas precioso, que sobre tan delicados jaeces, que como el Sol entre las Estrellas, sobrefalian en los demás; los rostros fueron la mejor copia, en que impresso el júbilo,

bilo , y la alegría , parece no respiraban otra cosa que cordiales afectos , con que , víctimas del cariño , ardian pyras del fuego, que interiormente los abrafaba para exhalarlo en obsequio de su Soberano:

Pues leales por herencia,  
por obligacion rendidos,  
vestian las atenciones  
en trages de sacrificio.

Siendo imposible dexar de quedar en el atrio del decir, lo reservè para mas gigante pluma , porque yá llamaban mi atencion los seis Mazeros , que precedian á la Coronada noble Villa , siendola Portada bastante blanco para admirar lo sumptuoso del Templo : y siendo evidente , la

Que en sus gramayas , y trazas  
conciliaban los respetos,  
fin dexar de ser discretos,  
por no dexar de ser Mazas.

Los quatro REYES de Armas , que por su gravedad , y compostura pudieran serlo sin ellas , quando no tuvieran otro que el nombre, era bastante para conciliar el respeto de los leales Españoles ; y llevado del comun proloquio con el REY, y la Inquificion, &c. nada me atrevia á decir:

Porque basta ser REYES,

y REYES de Armas,

para que nadie diga

ni una palabra:

Que en siendo REYES,

aquel es mas brioso

que mas les teme.

Uniforme en todo, y en todo acreditando la conformidad de union , que tan lucido cuerpo tiene , con su respetosa Cabeza , la Noble Coronada Villa venia declarando la lealtad con que inviolablemente ha seguido las huellas de sus Soberanos, y acordando, que aun quando en la infan-

cia

cia de su sèr , la quisieron enagenar de la Corona , se resistiò amorosamente por seis años á ser de otro , que de su proprio REY:

Porque parece que es Ley,  
que en sus hijos rebervera,  
que por mas que el REY no quiera,  
ha de ser siempre del REY.

Era no menos prueba de su immutable sèr la experiencia, que no menos oy , que desde su fundacion , atestigua los quilates de su amor , acrysolados en la superior fragua de su executivo poder. No siendo la menor parte de sus Laureles representar en los trages la conformidad con que los Individuos respiran al mayor obsequio de la Magestad ; lo que convirtiendo en admiracion la vista, fue preciso decir:

Madrid , aunque en el primor,

en que luce ; gyra , y brilla,

es la Octava Maravilla;

aùn contiene otra mayor:

Este es aquel pundonor,

que de inconstantes desayre,

mantuvo con tal donayre,

desde su quicio visoño,

que las hojas del Madroño

no las moviò á ningun ayre.

Es la existencia el ultimo complemento , segun la mejor Philosophia, y segun la verdad, lo era de tan realzado compuesto el Exc.mo Sr. Conde de Altamira , pues como el epilogo recopila al fin de la oracion lo que delineò en sus partes , afsi su Excelencia en su vistoso cavallo, en sus superiores gyros, y en el inimitable desembarazo , que no puedo explicar, contento , solo con decir:

Altamira era solo

de aquel compuesto,

quien epilogó visos

de complemento:

Era

Era el cavallo;  
un rayo de la esfera  
lleno de rayos.

Era el Real Estandarte la superior gala, de que podia des-  
vanecerse otro que tuviera menos acreditada su notoria  
capacidad, de que son tantos los testigos, quantos los que  
pueden serlo. Por fin , era el blanco de todos , no menos  
el Real Estandarte , que el que lo tremolaba.

Porque siendo Real puesto  
sobre tal campo,  
los ojos mas rebeldes  
tiran al blanco:

En el encuentran  
luces , que por mirarlas  
gustosos ciegan.

En este orden , acompañado de inmenso Pueblo , que con  
repetidos *Vivas* , no dexaba entender otra cosa , que  
CARLOS , y MARIA. Se introduxo tan superior concla-  
ve por la calle Mayor , con razon Mayor , no menos por  
las colgaduras , tapices, y demás adornos , que por verse  
poblada de las bellezas de la mayor Gerarquía , que pa-  
recian mas singulares en seguir el comun , repitiendo los  
nombres de nuestros Soberanos , y siendo los tiples en  
aquel organo de afectos:

Era la calle Mayor  
el mas deleytoso valle;  
y en la gala , y el primor,  
à todo lo superior  
se lo llevaba de calle.

Siguiendo con la mayor gravedad , y compostura , del  
mismo modo por las demás calles ; al llegar á la Puerta  
del Sol , no pude menos de decir:

De destellos al crysol,  
que es difícil explicarlos,

dos

dos veces , por ser de CARLOS,  
era la *Puerta del Sol*.

La espaciosa calle de Alcalá, siendo por sí sola á todas luces grande , estaba igualmente tachonada de milagros del Arte, y la naturaleza , mas con todo:

De gozo de que tenía  
comitiva tan gloriosa,  
sobre ser tan espaciosa,  
dentro de sí no cogia.

Era el centro de tantos Astros el Real Palacio del Retiro, y se dirigian à él , como la piedra desprendida à buscar la tierra ; mas no faltò quien dixo:

La Proclamacion admiro,  
que quando , por varios modos,  
es porque la sepan todos,  
vayan á hacerla al *Retiro*.

Introducidos en él , en una de sus magnificas Plazas se descubria un sumptuoso Theatro, vestido de alombras, y cercado de innumerables gentes , que esperaban ver los reflexos del Sol , que sin hacer mendigar sus luces, rompiendo nubes de cristal , se llevó tras sí los carinos mas linceos , confundiendo las expresiones del agradecimiento , con los *Vivas* del amor mas expresivo ; é ilustrada su esfera por su misma luz, en diverso lugar , me diò motivo para decir:

En un balcon dos Soles  
es cosa nueva,  
y mas el que sus luces  
sean una mesma:

Mas yá se sabe,  
que la luz de los Hijos  
la dá la Madre.

Precedido algun corto intervalo de tiempo , ocuparon sus respectivos lugares los quatro Reyes de Armas , en  
los

los extremos del Theatro , que era un quadriangulo perfecto ; el Exc.mo Sr. Conde de Altamira el medio, con el Real Estandarte , que se tremolaba al viento ; y despues de haver aquellos intimado silencio, convocando las atenciones , profiguieron : *Oid : Oid : Escuchad* ; y luego el Alferez Mayor , como tal : *Castilla por Carlos Tercero.*

No bien pronunciò el ultimo accentò , quando confundiendo los gritos , parece , que quanto mas gritaban, daban mayores pruebas del gusto con que recibian tan deseada noticia : *Viva : Viva : Viva*, era la pregunta , y la respuesta , haciendo muchos grangeria de decir , *Viva*, con la boca , y CARLOS con el corazon , para poder tener mayor numero de *Victores* , que alegar en el tribunal del gusto, quisieran ser incessantes en este contento; pero haviendose desprehendido una lluvia de Moneda, acudieron à buscar los Retratos para victoriarlos cara à cara; y entrando todos de tropel, no faltò quien dixo:

Con relampagos de oro

llovía Moneda,

y unos pesos tan duros

como una piedra:

Toda la Tropa

trabaja , por ponerse

como una sopa.

Retiròse el Sol , y las Estrellas , retrocedieron su curso à los tres puestos acostumbrados , donde repetida la misma forma, finalizaron con el dia , y con la funcion , bien que las luminarias dieron motivo à decir:

No fue la noche , noche,

fu turba , turba,

fus Estrellas , Estrellas,

fu Luna , Luna:

Porque vencidas,

eran las luminarias

de noche , dia.

Los

Los Fuegos de los gigantes castillos, fueron la Corona  
de tan venturoso dia, y ocuparon de modo las atencio-  
nes, que se pudo decir:

Los Castillos al ayre  
llenan de miedo,  
pues teme que su esfera  
sea la del fuego:

Mas es constante,  
èl que tuvo motivos  
de rezelarse.

Quedandome en el desconuelo de haver disminuïdo la  
cortedad de mi Ingenio, lo que en si mismo està gri-  
tando la mayor perfeccion; y siendo mi rendida pluma  
el mas humilde sacrificio A. L. P. de las tres Magestades,  
puse fin con el siguiente

SONETO.

Yá CARLOS de Castilla proclamado,  
Por su REY, y Monarcha esclarecido,  
La misma voz, mudando de sonido,  
Es de MARIA AMELIA fiel traslado:

El Principe de Asturias esperado,  
El Imperio Español enriquecido,  
La Aguila mas Real buelta á su Nido,  
El mando de dos Mundos heredado:

Deshaga, pues, sus senos la tristeza,  
Respirad consolados, Españoles,  
Que desde oy vuestra esfera à ser empieza  
Centro, donde abraçados gyrafoles,  
Por Presidio tendrèis, y Fortaleza  
Un Cielo Coronado de tres Soles.

F I N.